



CARTAS AL DIRECTOR

Nuestra Universidad

Ayer publicaron un reportaje sobre los males crónicos de nuestras universidades actuales. Hay uno que ha sido poco valorado, que no es otro que la progresiva reducción de las enseñanzas que reciben los alumnos universitarios. Los jóvenes que estudiamos carreras técnicas superiores en los años sesenta del pasado siglo (hoy ya setentones) tuvimos que superar siete cursos académicos (dos con carácter selectivo), de nueve meses lectivos cada uno, para conseguir la anhelada titulación.

Hoy en día esas mismas titulaciones se consiguen con superar cinco cursos (ninguno selectivo) de siete meses lectivos. ¿Tienen estos nuevos técnicos superiores el mismo grado de conocimientos que el que en aquellos ya lejanos años recibimos los entonces discen-

tes? Estimo que no, sobre todo teniendo en cuenta el grandísimo cambio tecnológico producido desde entonces en los sectores de la edificación y de las distintas ingenierías.

Y me pregunto: ¿Por qué se permite que se produzca esta desafortunada situación? ¿Nuestra sociedad actual se merece que sus técnicos superiores tengan un menor grado de conocimientos que los que obtuvimos, y pusimos a su disposición, los entonces

Jóvenes nace ya más de cuatro décadas?

ANDRÉS OÑORO
MADRID